

Comunicación social como dispositivo cultural y pedagógico contra la problemática
ambiental

Autores:

Sergio Giraldo 606920 | Adrián Holguín 671837

CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS
UNIMINUTO

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

Comunicación Social

Pereira

2022

Comunicación social como dispositivo cultural y pedagógico contra la problemática
ambiental

Autores:

Sergio Giraldo | Adrián Holguín

Asesor:

José Hernando Morales Tique

CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS

UNIMINUTO

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

Comunicación Social

Pereira

2022

Tabla de contenido

	Pág.
Introducción.....	9
1. Planteamiento del problema.....	12
1.1. Pregunta.....	13
2. Justificación.....	13
3. Objetivos.....	17
3.1. Objetivo general.....	17
3.2. Objetivos específicos.....	17
4. Metodología.....	18
5. Marco referencial.....	¡Error! Marcador no definido.
5.1. Marco conceptual.....	22
5.2. Marco histórico.....	21
Conclusiones.....	37
Referencias.....	39

Lista de tablas

	Pág.
Tabla 1. Modelo de investigación propuesto.....	19
Tabla 2. Variables de análisis.....	20

Tabla de Ilustraciones

	Pág.
Ilustración 1-Diseño Metodológico	18

Agradecimientos

Agradecemos a la Corporación Minuto de Dios por abrirnos las puertas de su campus y brindarnos una educación de calidad con base en la ética y el crecimiento personal para así podernos desarrollar como profesionales e impactar positivamente a nuestro entorno y a nuestra comunidad.

Agradecemos a nuestro asesor José Hernando Morales Tique, quien estuvo presto a brindarnos información y de manera oportuna atendernos cuando lo requerimos, brindándonos su tiempo, su dedicación, conocimiento y experiencia frente a los diversos procesos académicos en los que ha participado como tutor en nuestro proceso de formación

Agradecemos a todas las personas que nos impulsaron a culminar este trabajo y nos apoyaron con información, cada uno de los aportes recibidos fueron indispensables para lograr nuestro objetivo.

Resumen

La presente monografía realiza una relación histórica y conceptual entre estas tres áreas: comunicación, educación ambiental y cultura; entrelazados para conocer su labor e impacto en la sociedad. La metodología escogida es de carácter cualitativa y descriptiva. Como método se hizo uso de la investigación documental y el análisis teórico de contenido. Se identificó la constitución de las tres áreas de análisis como objetivos específicos que sustentan el objetivo general de discernir la importancia y la implicación de la comunicación como agente transformador social. Como conclusión se sustenta la importancia y desarrollo de la relación educación ambiental y comunicación social bajo tres premisas; la primera, siguiendo el modelo difusionista, que se construye teniendo la noción de comunicación, educación ambiental y cultura como procesos integrados de construcción y transmisión de información. En segundo lugar, la perspectiva alternativa de la comunicación con mayor compromiso, que apuesta por la comunicación local y comunitaria, con interés en la independencia de los medios, para incentivar un modelo participativo de comunicación y de mejora social; finalmente, la tercera premisa, que sustenta a la comunicación como la generación de sentido social participativo que, con estrategias de carácter individual y comunitario, es decir, políticas públicas, mercadeo social, enfoques educativos, nociones del entretenimiento y el uso de redes sociales, busquen proyectar en la estructura social un cambio que comprenda la comunicación y la preservación del medio ambiente.

Palabras clave: Comunicación educativa, educación ambiental, medioambiente, eduentretenimiento, cultura.

Abstract

This monograph makes a historical and conceptual relationship between these three areas: schools of communication, environmental education and culture. This is done through the categories: Schools, Approaches and Actions; intertwined in an intrinsic phenomenon of the discipline that in its work and impact on society integrates the three areas of analysis. The chosen methodology is qualitative and descriptive. As a method, documentary research and theoretical content analysis were used. The constitution of the three areas of analysis was identified as specific objectives that support the general objective of discerning the importance and pragmatic implication of communication as a social transforming agent. As a conclusion, the importance and development of the relationship between environmental education and educational communication is supported under three premises; the first, following the diffusionist model, which is built taking the notion of communication, environmental education and culture as integrated processes of information transmission, which seeks to stimulate the processes and forms of development through edutainment so that, in the Latin American context, it is installed the social progress agenda of the first world. Secondly, the alternative perspective of communication with greater commitment, which is committed to local and community communication, with an interest in the independence of the media, which seeks to encourage a participatory model of communication and social improvement; finally, the third premise, which supports communication as the generation of participatory social meaning that, with individual and community strategies, that is, public policies, social marketing, educational approaches, notions of entertainment and the use of social networks, seek to project into the macrosocial structure a social change that understands the complexity of human relationships.

Keywords: Educational communication, environmental education, environment, edutainment, culture.

Introducción.

[la comunicación es] “una condición sine qua non de la vida humana y el orden social”

- Watzlawick.

En la actual complejidad en la que se relaciona el ser humano con la naturaleza, la comunicación, la cultura y el medio ambiente, surgen como categorías del pensamiento que permiten la comprensión y abordaje de tal relación. Durante el desarrollo de un pensamiento ambiental por parte de la civilización actual, se vieron diferentes enfoques teórico-prácticos en la conservación y la preservación del entorno donde surge la vida. Estos enfoques por mucho tiempo han ido desde la ligereza hasta el radicalismo teórico en la escena pública internacional, con posturas que van desde el desinterés hasta el pesimismo ante el daño ambiental causado por la acción humana.

Estos encuentros internacionales se materializan en conceptos, políticas públicas, acuerdos, instrumentos, paradigmas, convenios o tratados a los que se acogen y formalizan en su ordenamiento jurídico los países miembros de comunidades globales; de este escenario político deriva en gran parte la información del Estado actual de cosas y el debate sobre el desarrollo, que tiene como destino final la difusión mediática sobre la problemática ambiental.

Así mismo, parece que el orden mundial que al final del día decide los modelos de desarrollo que se van a seguir y las políticas ambientales que se van a implementar, encuentran origen desde la Segunda Guerra Mundial, en una serie de estipulaciones conceptuales donde la naturaleza pasa a ser definida desde la cultura, la educación ambiental y la comunicación, de esta manera surgen herramientas ideológicas, en detrimento de la oportunidad de realizar acuerdos en las perspectivas constructivas y preservativas del medio ambiente.

De esta forma, podemos pensar que, según el estudio que realizaron diferentes escuelas de la comunicación, el desarrollo y su ideología se sirvieron de tales herramientas obtenidas en comunión con la educación ambiental para acometer su finalidad política; por ejemplo, desde la estructuración misma de las corrientes; así en la Escuela Norteamericana, de donde se originó el término “Mass Communication

Research” que agrupa los estudios en comunicación en general mediante un enfoque de efectos directos, es decir, la idea de que los medios ejercen una influencia muy fuerte sobre la opinión de los receptores de un mensaje, afirma lo siguiente por medio de dos de sus exponentes, Paul Félix Lazarsfeld y Robert King Merton (1972):

Muchos están alarmados por la ubicuidad y el poder potencial de los mass-media. Se ha llegado a escribir, por ejemplo, que «el poder de la radio sólo puede ser comparado con el poder de la bomba atómica». Se admite en general que los mass-media constituyen un poderoso instrumento que puede ser utilizado para bien o para mal y que, en ausencia de los controles adecuados, la segunda posibilidad es, en conjunto, más verosímil. Y es que estos medios son los de la propaganda, y los norteamericanos le tienen peculiar temor al poder de la propaganda (p. 24).

Por lo anterior, vemos como la necesidad de que haya información fluyendo en la sociedad convierte a los medios y a la comunicación en herramientas de acceso a la influencia social. Así lo dicen también McCombs y Shaw (1972) que:

Como consecuencia de la acción de los periódicos, de la televisión y de los demás medios de información, el público es consciente o ignora, presta atención o descuida, enfatiza o pasa por alto, elementos específicos de los escenarios. La gente tiende a incluir o a excluir de sus propios conocimientos lo que los media incluyen o excluyen de su propio contenido (p.178).

De otro lado, desde un carácter investigativo centrado en la cultura, escuelas como la de Birmingham o la escuela de Frankfurt, ponían su interés en las estructuras de poder que se comunican mediante la cultura popular, es decir, las estructuras que se sostienen a través de la difusión de una cultura popular; con ello se da pie a la teoría de la hegemonía donde, partiendo de ideas base, se establecen marcos culturales dominantes, esto a través de representaciones culturales diversas (símbolos, signos y gestos) que crean expresiones, textos, contenido audiovisual; además, la influencia crítica, que dice que la comunicación gesta procesos de alienación cultural ayudados por el sistema económico capitalista en uso de la cultura, creada y controlada por miembros de la élite que manipulaban el entorno mediático para poseer el poder.

En ese entendido, es viable considerar que en la parrilla informativa de los grandes corporativos de la comunicación, se haga poco énfasis en considerar ampliamente los temas cercanos del modelo económico que importan para la supervivencia de la humanidad; entonces, se tiene un juego de oposición entre la información trivial y la crítica, donde una eclipsa a la otra; tal es el caso de la cuestión ambiental que, inunda todo tipo de escenarios en los que se trivializa. Sin embargo, aún se confía en el poder de los medios para difundir información crítica sobre la cuestión ambiental, ya que son una de las herramientas de las que dispone la humanidad para contrarrestar los efectos adversos de la contaminación sigue siendo la concientización a través de la enseñanza de valores y prácticas ambientales; dice Chagollán et al., (2006) que: “Entre los objetivos de la Educación Ambiental se encuentra el cambio de actitudes y valores; esto es, asistir a la sociedad y a los individuos que la conforman para que adquieran valores ambientales” (p. 150). Por ello, la gran masificación de fuentes de información puede impactar de manera positiva en las prácticas conservativas del medio ambiente.

Aun así, este proyecto global de concientización ambiental mediante la educación, encuentra varios retos que dificultan su aplicación total en la esfera comunicacional, puesto que existe una agenda setting pública, así dice Meyer (2009) al respecto que: “Los medios deciden qué temas excluir o incluir en la agenda para eliminarlos o incentivar su debate público” (p. 18). De esta forma, según esta postura descrita por McCombs y Shaw, (1972), los medios están diseñados para servir a sus propios intereses, que van desde los económicos, políticos e ideológicos. Por ello, la información científica relevante y completa es suprimida de la agenda pública, debido a su capacidad de afectar los diversos intereses del medio que oculta la información. León, (2014) dice que: “Los medios prestan poca atención al medio ambiente, en general, y al Cambio Climático en particular. La cobertura varía mucho en función de los nexos de actualidad”.

Con base en lo anterior, el objetivo de esta monografía es realizar una descripción de los enfoques de la educación ambiental, las teorías gestadas en las diferentes escuelas de la comunicación, y situarlas en su contexto histórico, para así mostrar cómo la comunicación, la educación y el medio ambiente se enlazan en su función de representaciones y como suceso de un mismo fenómeno: la crisis ambiental

del planeta. Así pues, el análisis se torna relevante con el ambiente y la comunicación, en la medida que concluye en tres posibles caminos respecto a la problemática en cuestión.

1. Planteamiento del problema

La problemática ambiental ha surgido en las últimas dos décadas como una crisis social ineludible para todas las disciplinas y ciencias que ha desarrollado el ser humano; sobre todo cuando tienen incidencia inmediata y masiva en la población; tanto así, que existen convenios y tratados multilaterales promovidos por las mayores potencias mundiales que tienen como fin estimular la educación ambiental dentro de los ciudadanos; todo ello, a través de leyes, decretos y políticas públicas que, en uso de los medios de comunicación (tradicionales y/o digitales), crean alianzas públicas y privadas para que tengan el papel activo de promulgar y consolidar la conciencia ambiental en diferentes segmentos de la población.

En la cobertura de los acontecimientos dentro de la labor periodística y comunicativa es necesario obtener conocimientos de los medios, de la sociedad, de la ciencia y de la experticia profesional para llevar al público la noticia veraz y legítima. En la actualidad, está a la orden del día la cuestión de que los comunicadores hacen muy poca labor de campo, ya sea en un medio tradicional o digital, puesto que carecen de experiencia y dan predilección a replicar noticias de los medios de mayor renombre; así, hacen eco de fuentes, noticias, estudios o reportajes de los cuales se ha distorsionado la verdad, contándola parcialmente o con ligereza.

De aquí, emana información incompleta por no incorporar temas relacionados a profundidad con los problemas de los que se trata, en el caso del medio ambiente los medios evitan otorgar un concepto sobre los sistemas de producción y el hiperconsumo, que son problemáticas sociales asociadas a la crisis ecológica; puesto que, la crisis no ha sido generada por la naturaleza misma, esta se ha dado como consecuencia del desequilibrio causado por los seres humanos en el ecosistema global.

En este entendido, se hace necesario saber si el papel fundamental que se espera de los medios de comunicación puede ocurrir o no, puesto que, dentro de la teoría de la comunicación existen varias hipótesis que discuten el real impacto que generan los medios de comunicación en los cambios y avances culturales de una sociedad.

Por esto, en la presente monografía se quiere analizar diferentes y, a veces, opuestas teorías respecto al papel transformador de los medios de comunicación, su importancia y aporte en la capacidad de acción humana para contribuir a la solución de problemas ambientales actuales, por ejemplo, la cercanía de la educación ambiental al público consumidor de información. Así, el problema de la presente monografía es resaltar e identificar la importancia de los medios en la configuración de escenarios globales donde sirva como dispositivo de cambio cultural que aportan desde la comunicación social a la solución de la problemática ambiental.

1.1. Pregunta

¿Cuál es el papel que cumple la comunicación social en el abordaje de la problemática medioambiental?

2. Justificación

En el presente, se ha visto que una persona habitante de cualquier país del mundo maneja cierta información sobre lo que ocurre en su localidad y en el mundo, la llamada globalización se ha colado en la vida cotidiana y su máxima expresión es la apertura comunicativa que vive la sociedad hacia distintos medios, tradicionales o innovadores, con referencias simples, complejas o concretas, siendo la mayor parte de la información presentada con imágenes sugestivas de hechos divulgados.

Todo ello, implica que el público está constantemente informándose de sucesos locales, datos relevantes desde su realidad más inmediata que le permiten formar un criterio.

Desde ciertas teorías de la comunicación denominadas de “efectos poderosos”, como la aguja hipodérmica de Harol Lasswell, dirán que tal criterio que tiene público receptor del mensaje es mínimo frente a la capacidad de formar la opinión que tienen los medios con base en la línea editorial o ideológica que se siga, tal que como poderosa herramienta los medios de comunicación bombardean de opiniones constantemente al público influenciando su opinión; la *agenda setting* hace parte de esta corriente, puesto que hace énfasis en el poder de los medios para evitar una problemática y anularla en el imaginario colectivo.

No obstante, dentro de la academia emergió otra corriente de teorías en oposición que se denominó de “efectos limitados”, las cuales planteaban que el receptor de un mensaje transmitido por los medios, según su nivel educativo, lograba evadirse de la persuasión directa, un ejemplo de ello es la “teoría de la inoculación” de Hovland que media el nivel de persuasión en relación con el nivel educativo del receptor. Tras esto, el autor de la teoría de “los dos pasos” de la información, Paul Lazarsfeld, plantea desde esta corriente que la información llegaba primero a líderes de opinión y luego a el resto de la población a través de ellos.

Otros enfoques más críticos como los provenientes de la escuela de Frankfurt y la escuela de Birmingham, hablan de la magnitud que tienen los medios en la preservación de poderes hegemónicos que se perpetúan a través de los mismos, ya que estos son dueños de la generación de gran parte del pensamiento popular colectivo en la historia. Sin dejar atrás por ejemplo el de la escuela de Chicago, que plantea la importancia que juegan los medios de comunicación en el desarrollo de la sociedad y la interacción social, dejando de lado el modelo clásico de la comunicación “Emisor - mensaje – receptor” por el contrario, plantearon a la comunicación como un proceso simbólico que permite que se desarrolle y se mantenga la sociedad.

Tengan más validez unas u otras, lo que es cierto es que la información abunda y las mentes de los ciudadanos están siempre muy cercanas a esta, al nivel de tornarse importante para tratar temas que amenazan la supervivencia en un entorno social y natural armónico para el ser humano. Por esta razón, la crisis ambiental se hace presente en ese flujo de información cotidiana, conllevando a dos escenarios generales a nivel comunicacional, donde puede ser efectiva y cumplir su objetivo de informar y concienciar o, de otra manera, donde tanta información al respecto de la problemática puede banalizar el tema de cara al espectador, ya que es tanto el flujo de datos que este no puede sino normalizar un hecho que es una crisis.

Según Sachs (2002), existe una manera en comunicar las noticias ambientales, pues se hace de manera atemorizante “las inundaciones, sequías, cosechas perdidas, incendios forestales masivos e incluso enfermedades nuevas” (p. A-4); así, de pasar de evaluar las causas y efectos de un fenómeno que se puede explicar de forma exacta y científica, se pasa a divulgar eventos socioambientales o “desastres naturales” como un asunto disperso y sin contexto; lo que permite inferir que la noticia es promovida como un distractor o espectáculo trivial, así, se deja de lado la investigación que podría arrojar

luz sobre cómo ocurren tales eventos, cuál es el nivel de riesgo y la carencia de previsión social.

De allí, se suscita la pregunta de la manera en que se imparten las noticias en diferentes medios sobre lo que acontece con la crisis ambiental, de la manera en que se exhiben las noticias a un público que se convierten en testigos inmediatos y a su vez de actores de los hechos, donde los mismos podrían, en perspectiva de la educación ambiental, estar recibiendo información relevante y consistente que permita proponer acciones concretas desde la conciencia ambiental.

Por ello, desde la presente investigación se abordan diferentes teorías de la comunicación como educación y enfoques de la educación ambiental que muestran cómo también los medios pueden pasar de una sencilla narración circunstancial de acontecimientos a un tipo de exploración reflexiva y crítica, con conciencia ambiental. De tal manera, dice Elbirt (2013) lo siguiente:

Por lo expuesto, entendemos que las Ciencias de la Comunicación integran diferentes disciplinas y perspectivas teóricas, así como también, metodologías y herramientas de intervención social, abriendo la posibilidad de participar en procesos políticos más amplios. En este sentido, creemos que los investigadores en el ámbito académico somos actores sociales capaces de transformar los territorios y las territorialidades en los espacios donde producimos conocimiento (p. 1).

De allí que se enuncie una noticia que podría percibirse como informativa y suficiente, dado que enuncia hechos concretos, sin embargo, habría que ver que tan bien se brindan contextos sobre los hechos, un ejemplo posible es la noticia que difundió la AFP en el diario Panorama (2022, junio 14), un estudio de la revista Science (2022) donde se enunciaba lo siguiente: “el calentamiento del clima del planeta aumentará los riesgos de las enfermedades epidémicas, entre animales y plantas, con el consiguiente aumento de riesgos para el hombre” (pp. 1-19). Podemos ver que la nota informativa habla puntualmente de la dificultad que representa la crisis ambiental para la salud de la sociedad, ya que diferentes modificaciones climáticas influyen sobre los procesos de readaptación y ajuste hacia “virus, bacterias, hongos y parásitos”, donde los mismos tienen la capacidad de ocasionar enfermedades que aún son desconocidas para la medicina.

La referencia citada, nos da cuenta de que, a pesar de tocar el núcleo informativo del evento, la noticia se queda corta al no hallar relación entre los hechos y las acciones concretas para enfrentar los retos que nacen de la problemática ambiental; también es un poco dispersa al evidenciar un problema ambiental y solo describir la adecuación de los microorganismos, en ausencia de realizar un análisis de las medidas sanitarias que se puedan tomar.

Los medios de comunicación en general, según la opinión de (Pedraza y Medina, 2000), adolecen de la intención pedagógica e interpelativa que fomente el avance sobre la:

Indiferencia frente a los problemas ambientales locales, la falta de participación comunitaria, el desconocimiento sobre la temática de la educación ambiental, la no-valoración del entorno, la imposición de modelos de desarrollo consumista, la pérdida de liderazgo de las instituciones educativas en el trabajo comunitario (p. 7).

Consecuentemente, se puede decir que la eco crisis mundial se ve transversalizada por la intencionalidad de comunicar a manera de fragmentos o pasquín rotativo de los grandes medios, una suerte de noticia parcial sin mucho alcance pedagógico; cuando realmente la comunicación tiene diferentes alcances educativos que estimulan el llevar a cabo investigaciones completas y profundas sobre cuestiones ambientales con vocación pedagógica comunitaria.

De tal manera, se evidencia una necesidad de abordar la comunicación más allá del ámbito difusionista y fragmentario con el que se presenta, pues la necesidad de hacer de la comunicación una herramienta social se diversifica hacia formas alternativas de comunicar y educar, por ejemplo, el Tufté (2008) nos presenta lo que se considera en los años recientes como eduentretenimiento, una alternativa en la educación ambiental dentro de la comunicación educativa:

[...] Es el uso del entretenimiento como una práctica comunicacional específica generada para comunicar estratégicamente respecto de cuestiones del desarrollo, en una forma y con un propósito que pueden ir desde el marketing social de comportamientos individuales en su definición más limitada, hasta la

articulación de agendas en pos del cambio social liderada por los ciudadanos y con un propósito liberador (p.162).

Con lo anterior, se suscita la importancia de renovar la visión y aplicación de los medios como disciplina del cambio y de gran trascendencia social, que no solo se vuelve redundante y cotidiana, sino que estimula el criterio de las personas hacia unas determinadas acciones concretas respecto a la necesidad de fortalecer la conciencia de la preservación y conservación ambiental. Este giro, requiere una acción de carácter socio-político con intención de prevenir el riesgo, de educación formal y pedagógica donde se integren las necesidades sociales, las posibilidades de la profesión como agente de cambio y la necesidad de llevar a cabo una extenuante educación ambiental.

3. Objetivos.

3.1. Objetivo general.

- Analizar de manera crítica, el papel que cumple la comunicación social, en el abordaje de las problemáticas medioambientales que afronta hoy por hoy el planeta.

3.2. Objetivos específicos.

- ◆ Identificar diferentes teorías de la comunicación que permitan dar contexto a la naturaleza de la comunicación social, como elemento de transformación en el marco de la agenda ambiental.
- ◆ Indicar los enfoques que desde la comunicación social permiten el abordaje crítico de problemáticas medioambientales.

- ◆ Explicar de qué manera la comunicación social puede ser agente de cambio en la lucha por la conservación del medio ambiente.

4. Metodología.

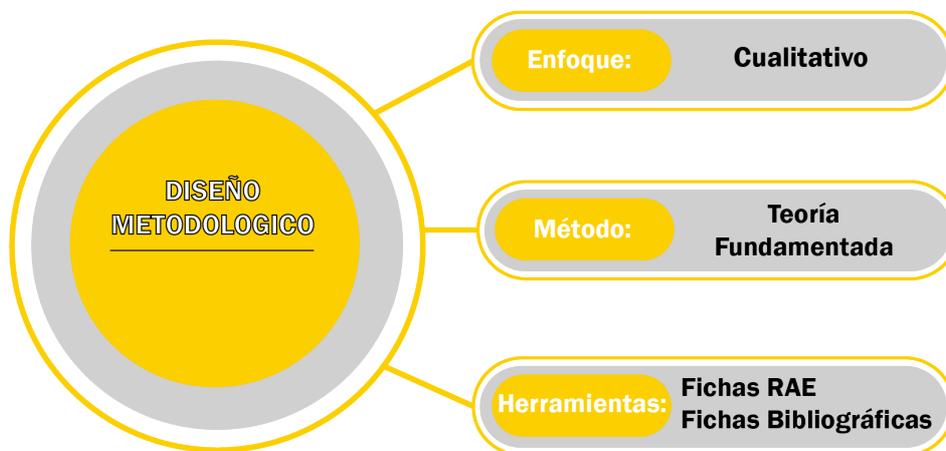


Ilustración 1-Diseño Metodológico

Para la monografía propuesta se elige el tipo de investigación cualitativa, con un alcance descriptivo. Como técnica se establece un modelo de investigación documental propuesto por Galeano (2007) donde se combina el uso de métodos extensivos e intensivos (que posibilitan utilizar cantidades y calidades de datos) y los métodos intertextuales y extratextuales (que vinculan información de las variables de registro con metareferencias no textuales, como el contexto y las condiciones comunicativas del autor).

Para la investigación cualitativa la investigación documental no sólo es una técnica de recolección y validación de información, sino que se convierte en una de sus estrategias. Es importante precisar aquí lo que se entiende por documentos. Erlandson (1993:99) los define como la amplia gama de registros escritos y simbólicos, incluyen cualquier cosa existente previa y durante la

investigación: relatos históricos, periodísticos, obras de arte, fotografías, memorandos, registros, transcripciones, periódicos, folletos, agendas, notas. La investigación documental integra el análisis de contenido y el análisis visual como técnicas de análisis de datos, buscando los significados simbólicos de los mensajes y la interpretación de sus autores (p.114)

Así las cosas, la monografía desarrolló su contenido con base en responder las siguientes cuestiones de fondo ¿Se puede hablar o no de una relación entre la comunicación, educación ambiental y el medio ambiente?, lo que nos lleva a formular si ¿existe la posibilidad de tal relación ¿cómo se formó y qué repercusiones ha tenido en las diferentes esferas de lo social?

Tabla 1. Modelo de investigación propuesto.

Diseño	Elaboración del objeto de investigación
	Técnicas de búsqueda de información
	Categorización
	Escritura
Gestión e implementación	Exploración
	Selección de documentos
	Contexto histórico-teórico
	Discriminación e interpretación
	Construcción de esquemas, cuadros
Exhibición de resultados	Producto escrito
	Sustentación

Fuente: adaptado de Galeano (2007, p.119)

En el primer contacto investigativo con el tema se identifica el horizonte teórico en el que se ha consolidado la relación entre la comunicación, la educación ambiental y el medio ambiente, donde es claro que se ha generado una suerte de acciones, posturas,

participantes, medios, narrativas, procesos comunicativos, que motivan la acción humana en general hacia la implementación de paradigmas que fomenten la conservación y la preservación. De esta manera, se eligió como punto de análisis la importancia y la implicación pragmática de la comunicación social como agente transformador social; con lo anterior, se busca estructurar los resultados y el análisis de de una conclusión que apunta a entremezclar la función de la cultura, la comunicación educativa y la educación ambiental dentro del escenario social

Tabla 2. Categorías de análisis

Variables	Definición
Comunicación	Con la consolidación de la teoría de la comunicación surgieron distintas escuelas y enfoques que abordan la influencia y el papel que ésta juega en las diferentes categorías del desarrollo humano.
Medio ambiente	El medioambiente es el espacio en el que se desarrolla la vida de los distintos organismos favoreciendo su interacción. En él se encuentran tanto seres vivos como elementos sin vida y otros creados por la mano del hombre. La comunicación tiene una capacidad de transformar una realidad, se puede orientar a que surjan en la sociedad nuevos valores y actitudes hacia el medio ambiente
Cultura	La cultura y la comunicación están estrechamente interrelacionados. La cultura requiere diversas formas de comunicación para prosperar, crear, ser re-creada y compartida. Al mismo

tiempo, la cultura da forma a una gran parte de los contenidos y las formas de comunicación

Fuente: creación propia.

5. Marco conceptual.

Comunicación social. Es comprendida como la manera de interacción mediadora y mediada entre sujetos agentes sociales Piñuel & Gatitán, (1995). Así, ocurren procesos de interacción con significados que comprometen el ámbito de la vida cotidiana, las dinámicas sociales y culturales, la esfera pública, las sensibilidades y las identidades colectivas. En el mismo sentido, en la comunicación se puede encontrar el estudio de los procesos de producción, circulación, intercambio, negociación y usos de formas simbólicas en la vida social. Las formas simbólicas «son acciones, objetos y expresiones significativas de varios tipos en relación a contextos y procesos históricamente específicos y socialmente estructurados dentro de los cuales y por medio de los cuales, esas formas simbólicas son producidas, transmitidas y recibidas» (Thompson, 1995: 181)

Educación Ambiental. Se concibe como una estrategia perdurable durante el resto de la existencia humana, dentro de un proceso de simbiosis con la naturaleza donde se pretende propiciar conciencia sobre los modos de coexistir en el planeta, con conocimiento ecológico, que genere un compromiso en la toma de decisiones responsables con miras a la preservación ambiental y un uso razonable de los recursos naturales en un desarrollo adecuado y sostenible (UNESCO., s.f.)

Conciencia Ambiental. Se entiende por la capacidad de prospectiva del ser humano de sus conductas y consecuencias en su interacción con el entorno, en otras palabras, la opción de evidenciar las acciones conscientes e inconscientes que realizamos colectivamente, (Conciencia Ambiental., 2016)

Crisis ambiental. Filosóficamente, este concepto surge cuando depende de un hecho la continua secuencia de acontecimientos, el hecho es el problema ambiental, que, si no

se aborda de una manera eficaz con cambios reales, tendrá la consecuencia de la cesación de la vida humana como se le conoce; por ello se dice que “Quien abra el diario hoy se encuentra con el término crisis. El concepto indica inseguridad, desgracia y prueba, y refiere a un futuro incierto, cuyas condiciones no pueden ser lo suficientemente elucidadas” (Koselleck, 2002: 236)

Medio Ambiente. La estructura física donde ocurre la vida, el acaecimiento de los elementos naturales y artificiales que en simbiosis con el ser humano interactúan y mutan. Se trata del factor que modifica e influye en distintos ámbitos de la vida humana y de la sociedad, tales como valores naturales, sociales y culturales que existen en un lugar y momento determinado (Pérez Porto, 2009).

Sostenibilidad. Sostenibilidad o sustentabilidad hace alusión a la manera en que interactúa la especie con los recursos naturales subyacentes, su gestión productiva y su equilibrio ecológico. (Hall, 2014)

Responsabilidad. Alrededor de la temática ambiental se aborda como una serie de instrumentos de producción a los que deben dársele aplicación en los diversos sectores de un país, con el fin de reducir los impactos que generan al ecosistema, es decir, propender por una producción más limpia, en el área donde se despliegue el proceso productivo de una empresa. Así mismo, contribuir a la mejora del bienestar de los habitantes de una zona determinada. (Álvarez C, 2016).

Conservación. De acuerdo con la perspectiva ambientalista, la conservación puede ser vista como la actividad de protección de la vida en sus diferentes niveles, dada conservación se destina a brindar la garantía de la subsistencia de tales especies que componen la vida en el plantea, (Aristizabal, 2018)

5.2. Marco teórico.

Medio ambiente.

Los primeros eventos alarmantes sobre el fenómeno socio ambiental que pone en riesgo el futuro de la civilización, según Cruces (1997), fue dado a conocer por el Club de Roma en 1968; en tal encuentro se enunciaron seis ámbitos a tener en cuenta

si se pretendía prevenir las consecuencias irreversibles a nivel planetario, tales fueron: hiper aumento demográfico, contaminación a gran escala, derroche de energía, iniquidad económica entre naciones, crisis moral, filosófica y política. En torno a estos acontecimientos se propende la vía de la concientización pública, enarbolando una nueva ética social y dirigiendo los comportamientos de los seres humanos hacia la responsabilidad de especie.

La incorporación del concepto de Educación Ambiental data del año 1972, en Estocolmo, con ocasión de la Conferencia Internacional del Medio Ambiente; tal concepto implica la toma de decisiones hacia el cambio, a través de la capitalización del conocimiento que brinden herramientas reales para intervenir en la crisis ambiental global con el objetivo de mejorar la calidad de vida para los tiempos presentes y futuros. Un ejemplo histórico de lo anterior es la Carta de Belgrado (1975), en la misma se dictan pautas base, objetivos iniciales y metas alcanzables para enseñanza de educación ambiental. De aquí que sea menester la consideración a fondo del término Desarrollo, en el cual la Educación Ambiental se presenta como instrumento prospectivo de una moral diferente que como colectivo tenemos en la relación con la naturaleza.

Así las cosas, en la época cercana al año 1997, en Colombia, se propone la noción de posibilidad como cuerpo teórico educativo a la Educación y Sensibilización para la Sostenibilidad, aquí la educación ambiental es conocida como el impulso inicial para lograr la sostenibilidad ambiental, conforme a la formulado en el Código Nacional de los Recursos Naturales Renovables y la Protección al Medio Ambiente en diciembre de 1974; en donde decretó que el ambiente es bien común, por esta razón el Estado y sus integrantes deben ser agentes de participación en la preservación del mismo. En la misma línea, establece normativa general de política ambiental, (Código Nacional De Los Recursos Naturales Y La Protección Del Medio Ambiente, 1974).

También se puede enunciar una serie de características ofrecidas por Cervantes (2015) que hablan de lo que es la educación ambiental integral:

- no estudiar problemas aislados, sino como parte de un sistema, reconociendo causas, consecuencias y soluciones. No desligar la problemática ambiental de la social para descubrir las causas estructurales que la generan. Ser un proceso planificado, tanto en la educación formal como en la informal. Tener claridad

de objetivos, utilizar estrategias pedagógicas constructivistas e invertir los recursos financieros necesarios.

- Atender las necesidades, intereses y cultura de las personas a quienes va dirigida. Partir de su contexto, de los problemas ambientales que viven, de sus experiencias y valores.
- Fomentar la participación ciudadana y el trabajo cooperativo entre personas e instituciones.
- Problematicadora y concientizadora, que comprometa a la acción y solución de problemas locales que inciden en lo global.
- Atender al aspecto didáctico: adecuar el lenguaje técnico a las características de los participantes en el proceso; elaborar materiales motivantes, que capaciten para acciones específicas en la preservación del ambiente y el buen uso de la naturaleza en beneficio de todos y de las generaciones futuras (el cómo hacer). (p.6).

Comunicación social.

Históricamente, se puede ver en el transcurso del siglo XXI, que la comunicación como instrumento verídico de información útil que agencia comportamientos y valores concientizadores de diferentes dinámicas dentro de la sociedad, se puede decir que en contexto, la comunicación se enfrenta al dilema de ser desaprovechada durante la primera década, puesto que fue la herramienta para el control y manipulación de los países desarrollados, promulgando un fervor por el posicionamiento del neoliberalismo, comportamiento que se adhiere a la época de los 90s.

Así, los hechos históricos recientes demuestran el esfuerzo hecho finalizando el S.XX y en inicios del S. XXI para que se organizaran modelos de desarrollo con más bienestar social y equidad, sustentado en el informe Bruntland, se quedaron cortos en cuanto a resultados pragmáticos visibles, puesto que, de una manera real, no impactaron positivamente la problemática.

De igual manera, la promesa de la comunicación como agente transformador, en conjunción con la educación ambiental, quedó en el olvido y se ralentizó el proceso de concientización, ya que las premisas utilizadas se desgastaron en el discurso público y el imaginario colectivo, a despecho de todo el material académico que se logró, en especial, autores en latinoamérica que ofrecían posturas alternativas y diversas que buscaban ubicarse en nuevas visiones del desarrollo.

Ahora bien, una vez planteado el escenario global y pragmático de la comunicación, dentro de la misma operaron diferentes teorías, estructuradas para su función mediática, primero que todo, se dieron estudios e investigaciones basados en lo que constituía la opinión pública, el impacto en la audiencia, el análisis de la publicidad y otras maneras de influencia del ámbito comunicacional en las personas. Por ello, se puede decir que las teorías de los efectos de los medios masivos se vieron avocadas a buscar nuevas formas de abaratar costos, mejorar eficiencia y rapidez en la educación y enseñanza de valores tradicionales. Todo esto, por supuesto, se data desde la implementación en el primer mundo y los Estados Unidos, ya que eran los países industrializados con posibilidad de medios masivos, que exportaban sus productos al resto del mundo, ya que ellos fueron los que vivieron la modernización, la modernidad y la posmodernidad.

En consonancia con lo dicho, desde la comunicación se tomaron en cuenta diferentes ámbitos de la influencia en la opinión, tales como dice White (1992):

Para mediados de los cuarenta la investigación en comunicación ya había desarrollado un cuerpo de conocimientos basado en los estudios de opinión pública, análisis de audiencia, el impacto de la publicidad y la propagan-da, y otras formas de cambio de actitudes por influencia de los medios. Las teorías de los efectos de los medios masivos parecían servir bien a las demandas de planificación del desarrollo que buscaban formas baratas, eficientes y rápidas para la educación y cambio de valores tradicionales. El campo de la comunicación tomó forma con sus varios subcampos, como la comunicación interpersonal, organizacional o masiva, y la comunicación para el desarrollo pronto se convirtió en un subcampo por derecho propio (p. 1).

El autor inquiera que tanto la comunicación como el desarrollo, desde los modelos norteamericanos, se unificaron en un segmento específico como propuesta de “un proceso de incorporación de los países en desarrollo dentro del sistema comunicativo mundial para la difusión de la tecnología industrial, las instituciones sociales modernas y el modelo de sociedad de libre mercado” (p. 1). Dando origen una relación dialéctica, una vez que, desde un enfoque se recurría a la dependencia e influencia de los grandes conglomerados y, por otro lado, se instó por la independencia comunicacional y política, donde se considera que las naciones deben ser autónomas o al menos poseer la más fuerte institución comunicativa que perteneciera al Estado, como predilección esencial en una planificación independiente que fortaleciera la cultura nacional.

Según (Servaes y Malikhao, 2007), el modelo o enfoque difusionista opera de acuerdo con la necesidad de modernización y la utilización de los recursos naturales sustentado en los parámetros de los organismos internacionales. Lo que quiere decir que su función es impulsar sus proyectos, programas y privilegios, que publiciten la superioridad de su sistema; lo que se transforma en un modelo y herramienta para empresas y gobiernos extranjeros, que pretenden controlar desde premisas como el desarrollo, el futuro de los países. Con ello, la información y conocimiento alternativo sobre la problemática queda soslayado de plano, orientando el debate siempre hacia la tecnocratización, lo que mantiene temas como el de la protección ambiental como un discurso tecnológico, lo que deja entrever otro conjunto de herramientas de las organizaciones y los estados para controlar y manipular a una audiencia con la capacidad de ser modelada.

Beltrán (2005) nos permite relacionar otras investigaciones sobre comunicación y desarrollo. Su análisis, se basa en cómo el enfoque difusionista se relaciona con la lógica definida por los teóricos Everett y Rogers, quienes utilizaron la teoría de la difusión, como una idea innovadora que dinamizaba la modernización social, y Schramm, quien propuso un modelo para crear un escenario de desarrollo orientado a un cambio. Entonces, a los medios de comunicación de masas se les permite informar sobre planes, acciones y logros, al involucrarlos en los procesos de toma de decisiones sobre temas de interés colectivo, que al aprender y desarrollar las habilidades que

necesitan para dominar crean una sociedad conducida hacia la lógica que justifica tal injerencia en un cambio para el desarrollo.

Beltrán (2005) expresa que bajo las anteriores premisas se establecen los fundamentos conceptuales de las agencias de cooperación internacional y corporaciones como la Unesco, la OEA, la FAO y ONG. Además, Beltrán propone dos enfoques de la comunicación en el marco del contexto que se presenta:

- La “comunicación de apoyo al desarrollo” donde se utilizan a los medios para la consecución de unos objetivos concretos de instituciones en razón al desarrollo económico y social.

- La “comunicación de desarrollo” es una orientación que plantea la función de los medios a generar un horizonte favorable a los cambios necesarios para que una sociedad avance desde diferentes ámbitos, donde se pueda observar un progreso al menos material evaluado por los adelantos tecnológicos y el crecimiento de la economía.

Celestino del Arenal (1985), en la misma línea de Beltrán (2005), apunta que la comunicación se torna bajo un enfoque cualitativo en los años de desarrollo del siglo XX, con pretensiones de mejorar la circulación de información, deseando ampliar las posibilidades de comunicar y estimular a las masas los conocimientos necesarios para beneficiar los sectores económico y social. Así, se decía que al aumentar el flujo de la información útil se incrementaba la productividad de los países hacia soluciones de cambio en los problemas que se tuvieran, de allí que se hayan derivado estrategias como:

- Monitoreo de los flujos de libre información y su utilización como instrumentos ideológicos

- Circulación vertical de la información, es el primer mundo quien tiene la información pertinente y son los países en desarrollo quienes necesitan comprar noticias, datos, estadísticas, información que se vende como mercancía.

- Sumisión informativa, en cuanto se generaba una deformación de la realidad e identidad en los países en desarrollo hacia una dependencia tecnocrática, política y económica.

La teoría de la agenda setting.

La llamada teoría de la agenda, nos expone como premisa que a causa de una acción por parte de los medios de comunicación a través de diferentes formas (la prensa gráfica, la televisión, etc.) la audiencia puede ser consciente o soslayar un tema o elementos de la vida en sociedad, o sea, los medios deciden que entra o no como contenido del pensamiento en las personas, conforme a que las personas hacen caso de sus selecciones de información. Fundada por Maxwell McCombs y Donald Shaw son los autores de la "agenda-setting", obra publicada en 1972 como "The Agenda-Setting Function of Mass Media". Public Opinion Quarterly, Vol. 36 p.176-187.

En 1977 publicaron el libro "The Emergence of American Political Issues: The Agenda Setting Function of the Press" en el cual se adentran en la noción sobre el papel que juega la comunicación en la educación por medio del efecto 'agenda-setting'.

Que tiene por objetivo seleccionar las noticias que son sujetos de ser tenidos por verdad, o que las personas deberían tener por verdad en un marco de referencia que se les impone. Todo este concepto lleva a la polaridad sobre su legitimidad en razón a la definición que brinda de los medios, ya que, en primera medida, se piensa que son en realidad nulos los efectos de tales acciones, como contrariamente quienes piensan que la teoría tiene un gran poder de influencia en los habitantes. Por ello, que la teoría de la agenda-setting se incluye en la teoría de los efectos, donde se dice que los medios tienen como objetivo lograr un efecto constante y demostrable sobre la masa, y que una característica de tal efecto era que éste era de recepción directa, es decir, sin considerar contextos o criterios; lo que equivale a decir que, en esta teoría la audiencia funge como un receptor de mensaje, que los asume sin análisis ni cuestionamientos.

De otro lado, surge la Escuela latinoamericana, influenciada por los estudios culturales ingleses y la teoría crítica de la comunicación gestada en la Escuela de Frankfurt; la escuela latinoamericana inauguró una visión propia sobre comunicación alternativa, la dependencia cultural, la democratización de los medios y las mediaciones simbólicas, puesto que, para ellos la comunicación es un diálogo de la posibilidad para el intercambio de roles entre emisor y receptor. No únicamente, una transmisión completa o parcial de información. Gumucio (2004) habla que tal enfoque pretendió partir de la premisa de que:

De algún modo, sin embargo, la defensa del paradigma se tradujo en la institucionalización del modelo y en desmedro de la participación comunitaria. Los principios de diálogo y debate dejaron lugar a acciones dirigidas institucionalmente, en las que el “saber técnico” se imponía verticalmente sobre el conocimiento local. La comunicación para el desarrollo se convirtió en una etiqueta institucional. (p,4).

Respecto a la realidad donde la comunicación surge como una herramienta que aborda el problema del desarrollo, se tiene como antecedente el enfoque de la teoría de la comunicación que se dio a partir de 1997, el cual Gumucio relata como una especie de cofradía ética, o sea, una convención en la implementación identitaria de valores, que pretende hacer oír voces otrora ocultas, voces que sugieren un cambio social, que pretende encender los altavoces e impactar en la esfera pública a través del diálogo y la participación como núcleos esenciales de las nuevas necesidades de la sociedad en las que se debía circunscribir la comunicación social.

En consecuencia, se puede decir que los núcleos esenciales del diálogo y la participación estaban consignados ya en la teoría de la comunicación mediante otros modelos y paradigmas donde se prestaba atención a las experiencias situacionales, pero no tenían cabida en los modelos de la comunicación que imperaban en la época, de modo que no se producía una reflexión lo suficientemente profunda al respecto de los temas complejos. Así, una comunicación para la transformación social aparece en los modelos de la comunicación terminando el siglo XX, Se preserva el terreno abonado hasta el momento, pero se busca la profundización con la comunicación participativa, en la medida en que se incorporaron conceptos concretos más progresistas y críticos en los modelos que surgían para cuestionar axiomáticamente el desarrollo, para ello se hace énfasis en una comunicación efectista de talante comunitario que incluye los sectores más vulnerables y marginales (Gumucio, 2011, p.28).

No obstante, a pesar del interés suscitado por el paradigma citado, surgen posturas críticas, como Barranquero, (2015), cuando plantea lo siguiente al respecto de los nuevos enfoques comunicativos:

El concepto no ha sido analizado en profundidad más que en algunos lineamientos institucionales The Rockefeller Foundation, (1999). Y es por ello que, a

la luz de las últimas discusiones, nos resulta poco consistente, acrítico con sus fundamentos de partida y heredero en buena medida de un proyecto de “desarrollo” que no conduce más que a su antítesis: a la pobreza y la exclusión.

Del anterior apartado, se puede decir a través de la perspectiva puesta de manifiesto por el autor que existen cuatro errores concretos, de los cuales adolece la actividad de la comunicación con enfoque educativo ambiental como una herramienta ligera y asistencial, lo que quiere decir que es un mero instrumento que no motiva serios interrogantes en el público. Más bien, trae a colación reproches a la actividad donde ha construido decididamente un conocimiento segmentado en premisas como “comunicación para el cambio”, “educación para el desarrollo”, “pedagogía transformadora”, etc. Si, de entrada, se sabe que desde hace mucho tiempo las comunicaciones hacen parte del entramado de la aldea global que a su vez se relaciona íntimamente con los como los intereses macroeconómicos y el sistema bursátil y político imperante, que evade o banaliza las inquietudes que se tienen sobre el futuro medioambiental.

En segundo lugar, se destaca el error de la falta de estudio que tienen las nuevas perspectivas en cuanto a la conceptualización de la educación ambiental en el entorno social. El tercer yerro, surge de la inserción de los intereses globales en ámbitos nacionales, que se inmiscuyen en estos, los influyen y los llevan hacia ejercicios capitalistas, como cualquier otro proyecto que surja de los paradigmas tradicionales. Asimismo, como cuarto traspié se apela de todos modos al antiguo modelo del desarrollo, que se relaciona con las políticas ambientales, en tanto son desestimadas en pos del desarrollo. De allí, la importancia de estimular en el entorno social la educación ambiental informada, de donde se desprenderán políticas ambientales más concretas y coherentes a la necesidad.

El autor propone una postura de la comunicación donde ésta sea el eje transversal y desde el campo mirar y aportar sobre las problemáticas sociales, tener una visión más amplia y estratégica, pensando no tanto en las formas y en los contenidos de los mensajes, sino en cómo los diálogos se transforman en movilización sobre los procesos sociales y finaliza con la idea de un cambio ecosocial, el cual esté planteado acorde a las necesidades.

Otras sociedades, por ejemplo, las ancestrales están obligadas a decrecer o articular una relación más armónica con la naturaleza. Y la mayor parte de las ocasiones el ser humano precisa de la comunicación y la cultura no para evolucionar en dirección alguna, sino para articular nuevas cosmovisiones, idearios y modos de vida: lazos sociales, subjetividad, resolución de conflictos, etc. (Barranquero, 2015, p.14).

Comunicación y medio ambiente en la perspectiva de la globalización

El término “globalización” y sus efectos se hicieron presentes a finales del siglo XX, de los eventos más significativos de la tendencia que se creó fue la influencia de los medios en el proceso globalizante. Por ello, Ferrer (1996) afirma que la implementación de la idea de globalización supuso un cambio de paradigma en cuanto reconciliaba las posiciones que iban desde el capitalismo, socialismo y el tercer mundo, posterior a la segunda guerra mundial. Este acontecimiento, se hizo presente en el mundo en razón a la manera en que las empresas capitalistas mundiales se instalaron con ubicuidad en el planeta, con sus innovaciones, su tecnocracia y su poder económico y político. Adueñándose de materias primas y recursos naturales de los países con los que se tenían relaciones comerciales, todo lo que logró consolidar una comunicación inmediata y simultánea entre las comunidades mundiales. Por ello, según González (2000), “el proceso de globalización que se ha impuesto en los últimos años considerado como veloz, amplio e innovador, que supera la capacidad de reflexión y de análisis sobre los cambios que está imponiendo la economía contemporánea.” (p. 6).

De esta forma, al fenómeno comunicativo que se describe se le dio el epitome de la aldea global, el cual era visto como la misión del sistema capitalista por crear cohesión poblacional entre las naciones a nivel internacional, de manera sincrónica e inmediata, que tuvo como resultado evidente la red de hiperinformación, datos, noticias, conocimiento en la que se vive actualmente.

La gran trama comunicativa que se formó en tales circunstancias utilizó los avances tecnológicos para su implementación, los cuales definieron su facilidad logística. La inmensa red comunicativa propendió por hacer uso de la satelitización, otorgándole ubicuidad planetaria a los medios. Por ende, el pensamiento general del ciudadano global, dice (González, 2000), bajo el aporte de Marschal McLuhan, quien fomentó el término como efecto de los avances de la electrónica y su transito al

perfeccionamiento de las comunicaciones. Tales condiciones hicieron del mundo “prácticamente a una pequeña villa, donde los hechos serían conocidos por todos los habitantes del globo y los sistemas fluirían a lo largo y ancho de los continentes.” (p. A-5).

Tal perspectiva de McLuhan es hoy un hecho, además de innegable, es irremediable, ya que sin los medios de comunicación así de masificados como se encuentran ahora es imposible ampliar la difusión de valores y reglas morales que permitan abordar la temática socio-ambiental. En resumen, los medios tienen la presencia cotidiana y ubicua que informa, como se ha dicho, de una manera informativa y muy poco reflexiva respecto a un común incidente socio-ambiental, puesto que lo hacen desde una descripción, sin contextualizar o dotar de significado completo los hechos que enuncian, que generalmente, tienen incidencia en las poblaciones.

Esta forma de presentar los acontecimientos, donde se presenta escuetamente la información, provocando una alienación colectiva sobre hechos inquietantes como los incidentes socioambientales de toda clase. Esta forma también llega así a un desenlace inconveniente en la audiencia, puesto que se reproduce una apatía e indiferencia ante tales hechos, dice Pedraza y Medina (2000) que “las personas se sienten seres aislados de la naturaleza, independientes de ella, observan el medio natural desde fuera, ignorando su condición de seres interdependientes y no auto-suficientes para mantener la vida sobre el planeta.” (p. 9).

Así mismo, nos presenta Lacoste, (1977) la idea de que existe una cortina de humo provocada por los medios en su labor que entorpecen el conocimiento de las razones que apoyan la idea de un deterioro ecológico causado por el sistema económico imperante del capitalismo salvaje. En tal desempeño comunicacional, los medios ponen de manifiesto que existe un desequilibrio ambiental y toda una crisis en torno al tema, pero suprime información analítica y crítica del daño ambiental. Por esta razón, creer que los medios son un agente de transformación social que orienta a la población pedagógicamente hacia la educación ambiental que tiene por objeto la concientización y acción del problema, se torna cada vez más complicado, ya que su agenda pública ha prohibido ir más allá de una difusión básica del conocimiento en el público no educado.

Cultura.

Con el tiempo, la palabra "cultura" se ha convertido en un lugar común en la forma actual de transmitir información: televisión, radio, incluso en escuelas e instituciones. Es en sí mismo un término desconocido y de alguna forma distante y familiar. Hemos sido quienes han impuesto en la mente de la mayoría de las personas hoy; antes que la palabra, el concepto de cultura, para referirse a algo "inmaterial", a menudo extraño y diferente que define al grupo - "nosotros" y "el otro"; para grandes audiencias, oyentes y otras categorías que desee encontrar.

Aunque, el dilema se encuentra en como definir y usar el termino "cultura" que puede ser tan peculiar; pues es bien conocido que en lo que concierne a este concepto se desaparece un poco del primer sentido al que se refirió Edward Burnett Tylor.

"La cultura o civilización, tomada en su sentido etnográfico amplio, es ese todo complejo que incluye conocimientos, creencias, arte, moral, costumbres, y todas las demás capacidades y hábitos adquiridos por el hombre como miembro de una sociedad. La condición de la cultura entre las diferentes sociedades de la humanidad, en la medida en que es capaz de ser investigada sobre principios generales, es un tema apto para el estudio de las leyes del pensamiento y de la evolución humana" (Tylor, 1871).

Y es que nos encontramos ante un termino que ha evolucionado, debido a que como explica Grimson (2008), nació como forma de oposición ante la "Alta Cultura" y algunas de las teorías racistas que impregnaban la antropología que buscaba de una forma u otras diferencias jerárquicas entre diferentes grupos humanos a los que se enfrento Europa al explorar el mundo.

Este primer concepto surge según Grimson (2008), como un desacuerdo a una idea de que hay personas con "cultura" e "incultos". Refiriéndose como "sin cultura" a una minoría, pues hemos de recordar que durante el siglo XVIII se refería a una persona "culto" como aquella sensible a las artes, leída, de costumbres arraigadas que le distinguían con un grupo acomodado.

Harris (2011) por otro lado cita la definición de Tylor de la siguiente manera:

“La cultura... en su sentido etnográfico, es ese todo complejo que comprende conocimientos, creencias, arte, moral, derecho, costumbres y cualesquiera otras capacidades y hábitos adquiridos por el hombre en tanto que miembro de la sociedad.” Harris (2011).

Grimson (2008) Incluye, por consiguiente, que las actividades y pensamientos humanos dentro de la cultura son inherentes a la persona dentro de la sociedad. Enfatizando en que hay diferentes y múltiples culturas, siendo el común denominador que la humanidad es un ente cultural.

6. Análisis y discusión.

Problemática ambiental y medios de comunicación

Ahora bien, en la introducción que Cobley y J. Schulz (2013) podemos observar una recopilación útil de los modelos de la comunicación, los autores defienden la idea de que en un intento por delimitar un objeto de estudio se puede compartir una reflexión adecuada sobre el proceso de consolidación de una teoría de la comunicación, que designa un área de estudio formal, disciplinada y metodológica. Así, los medios de comunicación cumplen en principio una función importante en permitir el flujo de información para la sociedad, al respecto surgen diferentes paradigmas en una temporalidad lineal junto con el desarrollo de la teoría, que se pueden resumir en tres:

I) Efectos poderosos, bajo tal paradigma se pretenden concebir a los medios como una herramienta de difusión de información masiva, que llega las personas de manera directa y que influye decididamente en su comportamiento y opinión. De allí se construyeron varios modelos.

- Modelo de la aguja hipodérmica de H. Lasweell; donde un emisor de información inyecta sin cortapisas información en el público que se concibe como un sujeto pasivo casi incapaz de resistirse a la impronta de información que recibe, puesto que los medios cuentan con la persuasión necesaria.

II) Efectos limitados de P. Lazarsfeld, en este paradigma contraría a los primeros estudios de comunicación que concibieron a la audiencia desconectada de su entorno y puesta en una posición pasiva, ya que la audiencia para estos estudios poseía

o bien un criterio previo o bien un líder de opinión cercano, que de cierta manera brinda herramientas para contrarrestar el efecto persuasivo de los mensajes. Por lo que el efecto de influencia de los medios encuentra una contención en la información que se brinda, tal premisa se denominó como la teoría de la inoculación, que plantea que un público con más elementos informativos diferentes a los dados por los medios, resiste de manera eficaz la persuasión.

III) Los poderosos efectos indirectos, bajo este paradigma, los medios son concebidos como poderosa persuasión de opinión, pero este poder se logra de manera indirecta y a un largo plazo, cuando se ha dado una exposición constante y permanente a una serie de mensajes en la audiencia.

- **Modelo de la Agenda Setting**, como ya se ha dicho, este modelo plantea el poder que tienen los medios para jerarquizar unos temas sobre otros, de valorar cuales temas son importante para la sociedad y para el momento donde se haga el análisis.

Con lo anterior, se puede enunciar que la comunicación a través de un enfoque educativa, incluso de edumentretenimiento, sí posee una característica de modeladores de la opinión de las personas, en unas teorías se cree en mayor medida que estos efectos llegan a la audiencia sin mediación alguna, otras consideran que depende de la posición social de la audiencia que recibe el mensaje y otras posturas reconocen la influencia de los medios, pero su limitación a que el mensaje se prolongue en el tiempo para que sea considerado por la audiencia en la construcción de su opinión.

Lo anterior se relaciona en la medida en que la comunicación educativa encuentra camino dentro de los enfoques de la educación ambiental, que (Covas, 2004) clasifica como comunitario, sistémico e interdisciplinario:

El enfoque comunitario, este enfoque utilizado mucho en los últimos tiempos, tiene el objetivo de influenciar en las personas desde etapas educativas sobre actitudes y valores medioambientales para contrarrestar la crisis y detener la voluntad explotadora del ser humano ante los recursos naturales que alimentan los sistemas económicos elegidos. En esta medida la Educación Ambiental se plantea formar en las personas la capacidad de observación crítica, de entendimiento contextual y de fomentar la responsabilidad con el medio ambiente en medios cercanos a su capacidad de acción, por ejemplo, crear líderes de conciencia ambiental que tengan suficiente

formación para promover iniciativas públicas o privadas de talante conservacionistas que mejore desde el contexto de su comunidad la participación en la solución de asuntos medio ambientales.

El enfoque sistémico, bajo este enfoque los problemas de carácter ambiental a los que se enfrenta la humanidad son de incidencia compleja y se deben estudiar con metodología sistémica, es decir, como un todo que funciona interconectado, que se afecta en un lugar incluso si existe un fenómeno muy lejos del mismo; lo que quiere decir que la solución debe darse acorde a la dinámica de los problemas ambientales y al funcionamiento de la naturaleza, en otras palabras, todo debe ser resuelto en una suerte de acciones en la dimensión ambiental que integre el medio físico, biótico, económico y sociocultural.

Enfoque interdisciplinario. La necesidad para entender de una manera ecléctica la problemática ambiental y su solución por medio de la educación ambiental debe ir relacionada a la noción que se tenga de relación y proximidad de las disciplinas pedagógicas, con la finalidad clara de que las actividades desarrolladas se integren. Por ello, se hace desde un carácter individual con la asimilación de diferentes disciplinas con un horizonte común y global menos esquemático y lineal. O sea, en palabras del autor (Covas, 2004) una “articulación de las diferentes disciplinas a fin de comprender un proceso en su totalidad, para pasar a continuación al análisis y la solución de un problema en particular.”

Luego de lo enunciado con anterioridad, se hace presente que la educación ambiental debe integrar en su desarrollo programático con herramienta esencial y de acción sociopolítica a los medios de comunicación, desde una visión que enseñe la complejidad del problema ambiental, que articule de manera consistente en la pedagogía las exigencias de una educación en observancia de necesidades sociales, que no desestime el pensamiento crítico y científico en la presentación de las investigaciones a las grandes audiencias. Ya dice Boada y Escalona (2005) que únicamente se pone clara la información de una manera posterior al acaecer de “los acontecimientos y sus repercusiones tan nefastas, emergen medidas, estudios y propuestas que, de haberse aplicado con suficiente antelación, la acción devastadora hubiese sido menos catastrófica.”. Por ello, una forma de sensibilizar a la sociedad es mediante una Educación Ambiental integral, o sea, comunitaria, sistémica e

interdisciplinaria, que promueva el interés y acción de políticos, comunicadores, educadores, estudiantes y sociedad en general. Al respecto, Caldera (2006), expresa que “la Educación Ambiental tiene como objetivo conocer, evaluar y solucionar los problemas ambientales mediante la participación de la comunidad y de acuerdo con el contexto donde ocurran”.

Con estos argumentos, a pesar de observar unas diferencias en los intereses representados en la comunicación que describe la teoría de la agenda setting; se hace necesario controvertir desde la misma conjugación de intereses, solo que en medios claramente alternativos, una comunicación educativa con un alcance comunicacional amplio, donde a partir de un prolongado flujo de información y de manera constante se comience a percibir que el debate se debe dar de manera científica y crítica, que desaten estrategias en los individuos ya sea de índole privada o pública para fortalecer su acción comunitaria a partir de su la formación de la conciencia crítica, histórica y social. Al respecto, Pedraza y Medina (2000), expresan lo siguiente:

La Educación Ambiental es un acto político, basado en valores para la transformación social. Quiere decir que ya no podemos seguir trabajando para dar información, simplemente para crear opiniones, no basta crear opiniones, hay que trabajar para la toma de decisiones, esa es la dimensión política de la educación ambiental... y en ese sentido es un acto político (p. 19).

Conclusiones.

Los medios de comunicación soportan un flujo importante de información que puede influir decididamente en las personas si se presentan perspectivas de análisis de problemas de una manera continua y repetitiva, es decir, siguiendo la teoría de la Agenda Setting, se puede poner en la palestra pública el debate por la problemática medioambiental y en qué términos debería darse tal debate. Sin embargo, la comunicación educativa enfocada a la cuestión ambiental puede sobrepasar los medios conocidos y empalmar su gestión en la adopción de maneras alternativas de comunicar, un ejemplo de esto, el eduentretenimiento, que conjuga diferentes estrategias desde fuentes diversas hacia un objetivo comunicacional de mantener contacto con el público y presentar de una forma estimulante la información sin perder la intencionalidad pedagógica. Lo que pone de manifiesto la carencia actual de los medios que más bien

exponen información de problemas medioambientales al público de una manera sensacionalista y banal, sin integrar puntos críticos de análisis como expertos en áreas sociológicas o científicas.

Por ello, para la disertación de la influencia de la comunicación al servicio de la educación ambiental es inminente recordar la importancia de la comunicación en la formación de líderes de opinión que hagan filtros a la información banal que corre por los medios y, más bien, propendan por discriminar y evaluar lo entregado para ser asimilado en debates y acciones de carácter comunitario. Una vez comprendida la necesidad, queda como resultado de la monografía que la educación ambiental y los medios de comunicación en sí se mueven por medio de las siguientes premisas.

La primera, siguiendo el modelo difusionista, que se construye teniendo la noción de comunicación, educación ambiental y cultura como procesos integrados transmisión de información, que busca estimular los procesos y formas del desarrollo mediante el marketing social para que, en el contexto latinoamericano, se instale la agenda de progreso social del primer mundo.

La segunda, una perspectiva alternativa de la comunicación con mayor compromiso, que apuesta por la comunicación local y comunitaria, con interés en la independencia de los medios, consolidando una comunicación educativa y un eduentretenimiento consciente, que busca incentivar un modelo participativo de comunicación y de mejora social;

Finalmente, la tercera premisa, que sostiene a la comunicación como la generación de sentido social participativo que, con estrategias de carácter individual y comunitario, es decir, políticas públicas, mercadeo social, enfoques educativos, nociones del entretenimiento y el uso de redes sociales, busquen proyectar en la estructura macrosocial un cambio social que comprenda la complejidad de las relaciones humanas.

Referencias.

Álvarez C, O. &. (2016). *¿Qué es Responsabilidad Ambiental Empresarial? ECOSEG.* .

Obtenido de <https://ecoseg.org/2016/05/21/responsabilidad-ambientalempresarial/>

Aristizabal, A. (2018). *Conservación Ambiental. Floridablanca medioambiente.*

Obtenido de <http://e.http://floridablancamedioambiente.com/2018/05/10/conservacion-ambiental/>

Barranquero, A. (2015). El espejismo de la comunicación para el cambio social. Radiografía de un concepto insostenible. Hacia una comunicación de cambio ecosocial. Recuperado el 15 de agosto de 2022 de: <https://prezi.com/iyxabpdfxsq/el-espejismo-de-la-comunicacion-para-el-cambio-social-radio/>

Beltrán, L.R. (2005). La Comunicación para el Desarrollo en Latinoamérica: Un Recuento De Medio Siglo, III Congreso Panamericano de la Comunicación. Argentina

Boada, D. y Escalona, J. (2005). Enseñanza de la Educación Ambiental. *Educere*, 9(30), 317-322.

Cervantes Loredó, M. T. (2015). Educación ambiental en los medios de comunicación. *Ciencia UANL*, 18(74), 16-19. <http://eprints.uanl.mx/7958/1/Educacion%20ambiental.pdf>

Caldera, A. (2006, Febrero 6). La investigación en la Educación Ambiental. *Panorama*, } 1-4.

Conciencia Ambiental. (2016). *Eco-life*. Recuperado el 15 de agosto de 2022 de:

<https://planetasaludableblog.wordpress.com/2016/12/08/concienciaambiental/#:~:text=Conciencia%20Ambiental%2C%20es%20el%20entendimiento,>

Cobley, P. & Schulz, P. J. (Eds.). (2013). *Theories and models of*

communication (Tomo I). Berlín, Alemania/Boston, EE.UU.: De Gruyter Mouton.

Covas Álvarez, O. (2004). Educación ambiental a partir de tres enfoques: comunitario, sistémico e interdisciplinario. *Revista Iberoamericana De Educación*, 35(1), 1-7. <https://doi.org/10.35362/rie3512941>

Cruces, J. M. (1997). *Etapas del discurso ambiental en el tema del desarrollo*. *Revista espacios*, 18(1), 1-2. . Recuperado el 15 de agosto de 2022 de: <https://www.revistaespacios.com/a97v18n01/10971801.html>

CHAGOLLÁN, F. et al. 2006. *Educación Ambiental*. Zapopan: Ediciones Umbral.

Recuperado el 15 de agosto de 2022 de: http://scielo.senescyt.gob.ec/scielo.php?script=sci_nlinks&pid=S1390-8642202000010012500009&lng=en

Celestino Del Arenal. (1985) El Nuevo orden mundial de la comunicación y la información. *Revista de estudios internacionales*, Vol 6 Num. 1. (, Enero-Marzo)Eschenhagen, M.L. (2006). Las cumbres ambientales internacionales y la educación ambiental. *Revista Oasis*, Colombia: Universidad Externado.

Galeano, M. E. (2004) *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Medellín: } Fondo Editorial Universidad Eafit.10.

Galeano, M. E. (2007). *Estrategias de Investigación Social Cualitativa*. El giro en la mirada. Medellín: La carreta editores E.U.

González C. F. (2000, Agosto 11). La nueva naturaleza de los lugares. *El Nacional*, p.

A5. Recuperado el 15 de agosto de 2022 de: http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_nlinks&ref=1277266&pid=S1316-0087200800020000900009&lng=es

Gumucio A. D. (2004). El cuarto Mosquetero: la comunicación para el cambio social. Investigación y Desarrollo, Colombia, Universidad del Norte, vol. 12, número 001, p.4.(agosto)16.

Gumucio A. D. (2011). “Comunicación para el cambio social: clave del desarrollo participativo”, Signo y Pensamiento, número 58, p.28 (Enero- Junio)

Elbirt, Ana Laura. (2013). Comunicación para el Cambio Social y educación ambiental. Reflexiones para la construcción colectiva del desarrollo a partir de un estudio de caso en Salta, Argentina. *Punto Cero*, 18(26), 65-72. Recuperado en 10 de agosto de 2022, de http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1815-02762013000100008&lng=es&tlng=es.

Ferrer, A. (1996). Historia de la globalización: Orígenes del orden económico mundial. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

Hall, C. M. (2014). *Sostenibilidad Ambiental. II Jornada De Sostenibilidad Ambiental*. Recuperado el 10 de agosto de 2022 de: <https://sites.google.com/site/infostenibilidadambiental/sostenibilidad-ambiental>

Koselleck, Reinhart.(2002). Some Questions Regarding the Conceptual History of “Crisis”. The Practice of Conceptual History: Timing History, Spacing Concepts. Stanford: Stanford University Press.

Escobar, A. (2010). Una minga para el postdesarrollo. Lugar medio ambiente y movimientos sociales en las transformaciones sociales. Lima: Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales.

Mattelart, M. y A. (1997). Historia de las teorías de comunicación. Barcelona: Paidós.

McCombs, M. E., & Shaw, D. L. (1972). The agenda-setting function of mass media. *Public opinion quarterly*, 36(2), 176-187.

- Lacoste, I. (1977). *La geografía: un arma para la guerra*. Barcelona, España: Anagrama.
- Lazarsfeld, P. y Merton, R. (1954). «Mass Communication, Popular Taste and Organized Social Action», publicado en Moragas Spá, M. (1985). *Sociología de la comunicación de masas*. Tomo II. Barcelona: Gustavo Gilli.
- León, B. (2014). *El periodismo ante el cambio climático*. Barcelona: Editorial UOC.
Recuperado el 15 de agosto de 2022 de:
http://scielo.senescyt.gob.ec/scielo.php?script=sci_nlinks&pid=S1390-8642202000010012500017&lng=en
- Meyer Rodríguez, J. A. (2009). Establecimiento de agendas en medios de comunicación: Repercusiones del escándalo mediático Marín-Nacif-Cacho. *Revista Latina de Comunicación Social*, (64), 15-28. Recuperado el 03 de agosto de 2022 de:
http://scielo.senescyt.gob.ec/scielo.php?script=sci_nlinks&pid=S1390-8642202000010012500020&lng=en
- Pedraza, N. y Medina, A. (2000). *Lineamientos para formadores en Educación Ambiental*. Bogotá, Cooperativa Editorial Magisterio. Recuperado el 15 de agosto de 2022 de:
http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_nlinks&ref=1277273&pid=S1316-0087200800020000900016&lng=es
- Pérez Porto, J. &. (2009). *Definición de medio ambiente*. Obtenido de Recuperado el 10 de agosto de 2022 de:
<https://definicion.de/medioambiente/#:~:text=El%20medio%20ambiente%20es%20un,un%20lugar%20y%20momento%20determinado>
- Piñuel, J.L. & Gaitán, J. (1995). *Metodología General: conocimiento científico e investigación en comunicación social*. Madrid: Síntesis.
- Thompson, J.B. (1995). *Ideología e cultura moderna: teoría social crítica na era dos*

meios de comunicacao de massa. Río de Janeiro: Vozes.

Sachs, J. (2002). Las advertencias de la naturaleza para la Cumbre de la Tierra. *El Nacional*, A4.

UNESCO. (s.f.). *Sensibilización y concienciación ambiental. Línea verde*. Recuperado

el 07 de agosto de 2022 de:

<https://ineaverdehuelva.com/lv/consejosambientales/educacion-ambiental/sensibilizacion-y-concienciacionambiental.asp#:~:text=La%20Educación%20Ambiental%20es%20un,y%20poder%20lograr%20así%20un>

White, R. (1992). Análisis cultural en la comunicación para el desarrollo. El rol de la dramaturgia cultural. En la creación de una esfera pública, *Diálogos de la Comunicación* No. 34, p.1. (Diciembre).

Tufte, Thomas. (2008). El edu-entretenimiento: buscando estrategias comunicacionales contra la violencia y los conflictos *Intercom - Revista Brasileira de Ciências da Comunicação*, vol. 31, núm. 1, enero-junio, 2008, pp. 157- 182

Grimson, A. (2008) “Diversidad y cultura: reificación y situacionalidad”, *Tabula Rasa* 8:45-67.

Harris, M. (2011) “Antropología cultural”, Madrid, Alianza Editorial.

Harris, M. (2007) “Teorías sobre la cultura en la era posmoderna”, Barcelona, Crítica.

Luna, R. B. (2013, febrero). El concepto de la Cultura: definiciones, debates y usos sociales. *Revista de Claseshistoria*, 2–5.